



Se ha generalizado la emigración de los habitantes del litoral ruso al interior que temen con fundamento el inmediato y constante bombardeo de las principales poblaciones por la flota turca.

**EDICION DE LA TARDE**  
DE HOY 23 DE MAYO.

Hoy por la mañana recibimos de la Agencia Fabra los siguientes despachos telegráficos:

**Berlin, 22.**  
El príncipe de Bismarck, que llegó a esta capital el 20, visitó ayer al emperador Guillermo, con quien celebró una larga conferencia, a la cual se atribuye mucha importancia por considerarse relacionada con la actual situación de Europa.

Explican la dificultad de hacer frente en una línea defensiva tan extensa y los obstáculos naturales del país y de la estación. No es probable que se intente el paso del río hasta mediados de junio.

En Asia los rusos han tomado la pequeña ciudad de Ardahan, plaza fuerte de tercer orden, situada a 20 kilómetros de la frontera. Es una victoria de poca consideración que merece citarse por ser la primera que obtienen los rusos.

Mañana, a las tres de la tarde se continúa vacacionando directamente de la tenencia a todos los niños que se presenten en el centro general de vacunación, calle de Goya, núm. 14.

De nuestro corresponsal en París recibimos la siguiente carta:

De vez en cuando aparecen en ciertos y determinados órganos de la prensa extranjera, indicaciones y revelaciones que a título de cohecho de prueba, se compliance en comunicar a la opinión pública el gran cañonero del Imperio Alemán.

«Es necesario que las provincias alemanas del imperio austro-húngaro, vuelvan a ser alemanas. Para conseguirlo hay que dar lugar a la Hungría la Croacia, la Dalmacia, la Galicia, la Eslovenia, la Transilvania y la Bucovina, para que, unidas a la Bosnia, la Servia, la Rumania y la Bulgaria, puedan constituir una aglomeración que lleve el título de Estados Unidos Danubianos.»

«Si al efectuarse esta aglomeración, y a consecuencia del desajustamiento general que de ella pueda resultar en Europa, Rusia se anexiona la Armenia, Italia se apodera del Trentino, del Tessino y de la Istria, Grecia de la Tesalia y del Epiro, tanto mejor.»

En la presente semana llegará a Valladolid el molde que ha de servir para fundir la estatua de Cervantes, que ha de colocarse sobre el pedestal levantado en una de las plazas de aquella ciudad. Es posible que, si la fundición se efectúa pronto, quede terminado el monumento antes del mes de setiembre.

El marqués de San Miguel de la Vega, que ha estado en Baeza a despedirse de sus electores, ha sido objeto de grandes demostraciones de cariño por parte de los habitantes de aquella ciudad. Además de darle una serenata, el ayuntamiento en pleno fué a comunicarle el acuerdo declarándole hijo adoptivo de Baeza, cuyo distrito ha representado en Cortes.

En el real colegio del Escorial hubo anteayer una solemne función con motivo de la primera comunión de los alumnos. El padre Cervantes pronunció un brillante discurso alusivo al acto. Terminada la ceremonia religiosa se verificó un suntuoso banquete al cual asistieron las autoridades de aquel real sitio y gran número de distinguidas personas.

A consecuencia del incendio ocurrido en la fragata *Revancha* han fallecido 21 marineros hallándose 40 heridos de suma gravedad.

Ha sido invitado D. Miguel Lopez Martínez para asistir a la sección 7.ª del Congreso a fin de ilustrar con sus conocimientos especiales en la materia la cuestión lanera en la parte que se refiere a los derechos arancelarios.

El Sr. Romero Robledo no ha podido asistir hoy al despacho de Gobernación por encontrarse indispuesto.

Probablemente consumirán turno en pro del dictamen sobre el proyecto de la ley electoral, los Sres. Rubí, Isasa y Silva, aunque todavía no está acordado definitivamente.

El lunes próximo, 28 del actual, se verificará la subasta de la cárcel de Madrid, según anunció la *Gaceta* oportunamente.

Mañana publicará la *Gaceta* los decretos declarando vacantes los distritos de La Almania, Baeza y Santo Domingo de la Calzada.

El sábado se reunirá en junta general la de reforma penitenciaria.

La real academia de Medicina celebra sesión literaria mañana a las ocho y media de la noche, continuando la discusión pendiente sobre los tumores malignos, en la cual tomará parte el reputado especialista académico Sr. D. Federico Rubio.

Esta tarde recibimos de la Agencia Fabra los siguientes DESPACHOS TELEGRAFICOS:

Las correspondencias de Constantinopla consideran de todo punto irrealizable el proyecto de fijar las bases de un arreglo entre las potencias fijando tanto en Europa como en Asia una especie de zona militar.

Añaden que las instrucciones que tienen los representantes de Inglaterra, Alemania y Austria en Constantinopla son tan diferentes que es muy difícil que se pueda hacer una proposición colectiva a ninguno de los beligerantes.

El editor de música D. Andrés Vidal acaba de publicar todas las piezas para canto y piano de la zarzuela *Chorizos y polacos*.

Una petición de muchas personas la eminente actriz señora Peñana representará mañana, por una sola vez, en el teatro de la Comedia, el drama *La dama de las camelias*, en el que raya a gran altura la ciudad artística.

Ha salido para Ciudad-Real, en cuyo teatro debe pasar la temporada de verano, la compañía dramática que bajo la dirección de los primeros actores don Juan Casañé y D. José García ha actuado este invierno en el teatro de Novedades.

Mañana jueves tendrá lugar en el teatro Español una variada función. La célebre miss Lurline y los principales artistas del teatro de la Comedia tomarán parte en el espectáculo, cuyos productos serán destinados a un objeto benéfico.

Esta noche sale para Zaragoza el diputado catalán señor Pons.

Sabiendo es que España acaba de obtener una importante ventaja para su comercio en Portugal, pues por decreto real publicado el 17 del corriente en el *Diario do Governo*, se ha concedido a los productos de España que se despachen para el consumo de Portugal el beneficio de la pauta B anexa al tratado de 11 de julio de 1861 entre Portugal y Francia, lo que equivale a considerar a España como nación de las más favorecidas, facilitando a la exportación para Portugal de algunos géneros que hasta aquí han pagado crecidos derechos. Con este motivo dice anoche nuestro colega la *Epoca*:

«El gobierno portugués, presidido por el señor marqués de Avila y de Bolama, ha mostrado desde el primer momento su buena voluntad para con España en el uso de la autorización concedida por la ley de 26 de enero de 1876, y por esto merece todo nuestro reconocimiento. El gobierno español, representado en este asunto por el señor ministro de Estado, Manuel Silveira, es digno también de nuestros elogios por su solicitud, así como el intermediario en esta negociación, el señor conde de Valboim, ministro de S. M. fidelísima en esta corte, el cual, con justos títulos, se hace cada día más acreedor y adquiere las simpatías y consideración de los españoles.»

Como anunciamos ayer, esta tarde ha sido recibido en audiencia privada por S. M. el ministro de Alemania conde de Hatzefeld, que abandona a corte por una temporada.

El Sr. Dupuy, tercer secretario que

de Luis Felipe, y entró en el faubourg de San Antonio.

A treinta ó cuarenta pasos de la plaza, y al lado izquierdo, hay una taberna de modesta apariencia. Un mostrador de estaño, cinco ó seis toneles de diferentes tamaños, pintados de verde y cocados en el fondo de la tienda en orden de parada, escarpates llenos de botellas, la mayor parte vacías, y cuatro veladores rodeados de sillas de hierro y slambre, componían todo el mobiliario del establecimiento donde penetraron Doble Seis y la Girafa.

Un hombre bizco, cuya cabeza estaba cubierta de una cabellera sucia y encrespada, les esperaba bebiendo un enorme vaso de ajenojo.

Este hombre era el polonés, el domador de fieras.

Hubo apretones de mano, fraternización recíproca, y la Girafa abrazó al polonés en el colmo del entusiasmo.

—¿Has dicho tú a mi hombre—le preguntó—que el individuo en cuestión tiene el costumbre de entrar aquí antes de subir a su casa?

—Cuando le dá la vena, nunca falta—respondió el polonés en un patués medio francés, medio alemán;—pero cuando no, pasa por delante de la puerta sin decir este ni moste.

—Pues bien, que le dé ó no le dé la vena, lo que es hoy tiene que entrar aquí a la fuerza. Tú que le conoces ponte de centinela a la puerta y espérale. Entre tanto nos mojaremos nosotros la garganta con un par de vasos de ajenojo. ¿No es verdad, mi hombre?—añadió, dirigiéndose a Doble Seis.

¿Cómo resistir las órdenes dadas por una boca tan linda?

El polonés apuró su ajenojo, y apoyando sus anchas espaldas en el cerco de la puerta, dirigió sus ojos bizcos hacia la plaza de la Bastilla.

En el interior de la taberna, y al grato calor de la estufa, pusieron Doble Seis y su consorte a confeccionar con arte esa mezcla de alcohol, agua y ajenojo que los gacetas forradas de latón califican de refrescantes.

Pasado apenas un cuarto de hora entró precipitadamente el polonés.

—He ahí nuestro hombre,—dijo.—Creo, ó el Diabolo me lleve, que la suerte está de vuestra parte, señora Girafa. Desde lejos me parece que tras un humor endemoniado. Había y gesticula como un loco y si no es efecto de algunas copas de rom que debe haberse chiflado, de seguro que se halla acometido de uno de esos accesos de cólera que hemos advertido todos los que le conocemos. Pero sea ello lo que quiera, no pasará por delante de la puerta sin entrar.

de así retiene al lado suyo a esa muchacha. Cuenta, pues, con eso. Además es preciso contentar a la bella dama que nos ha prometido un billete de mil francos aparte de la pizza de encaje y también a nuestro buen amigo Marangouin, que es una palabra el director de la tramoya. Así, pues, cómpelas como puedas, pero cuidado sobre todo de amantillar al vejete y cuéntale todo lo que yo te he dicho de parte de la señora, sin comerte ni un punto.

—Vamos, pues,—dijo el hércules dirigiéndose hacia la puerta con visibles muestras de mal humor.

—¿Te acuerdas bien de todo lo que te he dicho?—preguntó la Girafa.

—¡Pardiez, sí!—respondió Doble Seis.—Trátase únicamente de hacerle saber de un modo indirecto que la muchacha está enamorada de un pintor, que es tan pintor como yo, y el cual, para burlarse de ella, le dijo que era couda y además rico como un Creso. En una palabra, que ese joven elegante a quien solo conocen por el nombre de Luciano, se burla de los dos, lo cual no impide que la ónica a su vez se burle también, etc., etc... ¿No es eso?

La Girafa meneó lentamente la cabeza, y después de un momento de reflexión reposo con aire dogmático:

—Algo se le parece al cuento que yo te he referido, pero dicho de otra manera más suave. Del modo que tú acabas de contarme, se vé el color a cien leguas y el viejo podría sospechar que es una farsa ideada de antemano.

—Vosotros los hombres no tenéis igual cuando se trata de reparar pufetazos; pero en tratándose de malicia, sois unos patos. Lo mismo me dá si hoy que mañana al Temple a vender la pieza de encaje. Gracias a Dios tenemos algún dinero, y la policía no ha podido olfatear aun la casa. Así, pues, voy a acompañarte a la taberna donde piensas encontrar a Bernier, y una vez allí yo me encargaré de la ocusión.

—Más me agrada eso,—dijo Doble Seis. La Girafa se volvió a vestir su traje de calle, y antes de salir:

—¿No has dado cita al polonés en casa del licorista del faubourg, donde asiste Bernier?—le preguntó.

—Sí, allí debe estar esperándome,—respondió Doble Seis.

—Bueno,—dijo la Girafa,—con eso aprovecharemos la ocasión, después de concluido nuestro asunto con Bernier, para ir a hacer una visita al prisionero que Marangouin nos ha mandado oprimir, y que, gracias al polonés, vive hoy en compañía de los osos y los leones.

El digno grupo volvió a bajar por la calle

«Bueno,—dijo la Girafa,—pero para mayor seguridad cójamosle a la puerta. Y levantándose salió a la calle.

Bernier el obrero entraba en aquel momento en el faubourg precisamente por la misma acera donde le esperaban el polonés y la Girafa. Efectivamente, el pobre hombre parecía víctima de una violenta sobreexcitación que desde luego podía asegurarse que no era motivada por la embriaguez. Su modo de andar era firme y todos sus movimientos naturales. La contracción de sus facciones, su expresión terrible indicaban que la cólera, una cólera sorda y con gran trabajo contenida, se agitaba en el fondo de su corazón. ¿Cuál era pues la causa de esta cólera? ¿Procedía del recuerdo de su desgracia que tan funestamente pesaba sobre la existencia del infortunado?

Pero esto importaba muy poco a la filósofa Girafa, cuyo único deseo era atrapar al obrero en la taberna.

—¡Eh, viejo, atención!—dijo alegremente volviéndose hacia Doble Seis que no se había movido de su asiento y que aprovechando la ausencia de su cara mitad se había unido a algunos juncos de la mesa;—ahora verás mi diplomacia. Vaya un abrigo de moda que vamos a confeccionar para esa coquetuela amante del Pinta monas... ¡Abre las orejas querido y disponte para reír un rato.

Y graciosa como una araña que desde el fondo de su tela, el cuello tendido, las patas encogidas, contempla su presa, colocóse nuevamente a la puerta de la calle, con la cabeza medio oculta detrás de la espasa y roja barba del polonés. Bernier se hallaba entonces a unos cuantos pasos de la taberna.

VI. NOTICIAS CONFIDENCIALES.

A las diez de la mañana de este mismo domingo, el ayuda de cámara del príncipe de Tolstói, penetrando de puntillas en el aposento de su amo, coleccionó sobre la mesa de noche un pliego sellado con las armas de Rusia.

El príncipe dormía aun. Un insomnio fatigante le había tenido despierto hasta una hora muy avanzada de la noche, durante el cual la imagen de Margarita no se había pasado un momento de su mente.

Las naturalezas medio salvajes y la aristocrática rusa no tienen civilizada más que la epidermis, así es que desgastan cada día, a cada hora en el juego de sus pasiones una dosis de energía, cuya décima parte bastaría a extinguir la vida del más fogoso de todos los patisenses.



